



# ¡¡EN PIE!!

ORGANO DE LA 68 BRIGADA MIXTA

Año I

Madrid, 15 de julio de 1937

Núm. 10

ALTAVOZ INTERNACIONAL

## Rodaje de la película

En el rodaje de la película internacional cada vez se impresionan escenas más interesantes. Unos ojos pequeños, oblicuos, de ansias imperialistas, han disparado su fuego venenoso sobre un barco soviético. En el río Amur, un cañonero de la patria de los trabajadores se fué a pique. El día 30 de junio no lo olvidarán los rusos. El pueblo libre ha movilizado sus cañoneros, sus submarinos, sus destructores. Ahora, como siempre, la U. R. S. S. sabrá responder adecuadamente a las agresiones del capitalismo. Mientras diplomáticamente se zanja el incidente, Rusia tiene una agresión más que anotar en su larga lista. Pero ni el Japón, ni Alemania, ni Inglaterra, ni nadie, desconocen que la Unión Soviética es... la Unión Soviética.

\*\*\*

Intervención, no intervención... Se pretende nada menos ahora, por parte de los Gobiernos alemán e italiano, demostrar al mundo que el Comité de no intervención ha favorecido a una de las partes beligerantes en España. Podremos estar de acuerdo, pero sólo en que se ha favorecido con ese cuento a los fascistas. Mas la «ironía» del fascismo llega hasta declarar que se ha estado favoreciendo con esa política fracasada al Gobierno de la República. Mientras esto se dice, de las fábricas que funcionan a todo vapor, de las cunas de los armamentos de marcas sajona o latina, han salido enormidad de «regalos» para la Junta de Burgos. Sin embargo, el olor, la peste del Comité fenecido parece ser que ha llegado ya a forzar el olfato de algunas potencias. Llegó su hora para unos cuando esa hora había comenzado ya hacía bastante tiempo para nosotros.

\*\*\*

Pero en el terreno internacional hay algo que no queremos dejar pasar, que no podríamos dejar pasar. Algo que interesa a todos los combatientes, porque ello acelera nuestro triunfo. La Internacional Juvenil Socialista y la Internacional Juvenil Comunista empiezan a entablar relaciones. Las dos grandes Internacionales de la juventud están dispuestas a ayudar a los jóvenes, a los soldados de la libertad en España. Ahora

que se unen más los países fascistas, ahora que el Japón sabe de tretas internacionales, comienza a realizarse en el mundo el indestructible frente antifascista.

\*\*\*

Las agencias alemanas han lanzado la noticia de la utilización de gases por las fuerzas de la República. Otra maniobra más. ¿Pretende con esto Alemania hacer la campaña de preutilización por parte de sus fuerzas? No lo sabemos. Pero la cuestión parece estar clara...

**La pérdida de Bilbao es un golpe fuerte a nuestras armas; pero no por eso debemos amilanarnos, sino, todo lo contrario, prepararnos para atacar, para así conquistar el terreno perdido.**

LA RETIRADA DE LOS «VOLUNTARIOS» ITALIANOS, por Miciano.



Mussolini.—«No depende de mí la retirada de los "voluntarios" italianos, sino del "generalísimo" Franco.»

Grandi.—Excelencia: Dice Franco que si puede pasar ya a limpiarle las botas.

EDITORIAL

## Soldados... segadores

La hora de recoger la cosecha ha sonado. Se ha lanzado la consigna por un ministro de la República: «Ni un grano de trigo debe dejar de recogerse.» Y los soldados del Ejército republicano, que saben lo que vale para ellos esta consigna, no han vacilado ni un solo momento en ponerse a la disposición del campesinado para ayudarle en su trabajo.

Por todos los campos de la España libre se ven grupos de soldados que en las horas de descanso empuñan las hoces, y cantando alegremente siegan las mieses en sazón, preparando el pan de mañana.

Nuestra Brigada no podía por menos de comportarse como lo que es. En los pueblos donde hemos acampado han sido los mismos soldados, sin necesidad de insinuarles nada, los que se han puesto a la disposición de los comisarios y delegados políticos, para que éstos hicieran saber a los alcaldes de los pueblos que ocupábamos que, si se necesitaban cuadrillas de segadores, allí estaban ellos para suplir con sus brazos y su práctica a aquellos hombres a quienes las necesidades de la guerra hicieron abandonar el campo para, con las armas en la mano, defender el suelo español invadido por extranjeros.

En la provincia de Guadalajara nuestros soldados han dado servicio de vigilancia a las patrullas de campesinos que salían a escardar en medio de las dos líneas de fuego.

Ahora es en la provincia de Madrid donde los soldados republicanos de nuestra Brigada siegan los campos en sazón, antes de que la mano criminal de los traidores deje caer sobre los campos de mieses sus bombas incendiarias.

Nosotros, desde las columnas de este semanario, y en nombre del Comisariado y de los mandos militares de esta Brigada, y, por tanto, en nombre del Gobierno, nos sentimos orgullosos de tener entre nosotros soldados que lo mismo empuñan un fusil para defender la independencia de España, que una hoz para no dejar que los campos españoles se conviertan en hogueras.

¡Salud, soldados de la 68.ª Brigada!

**A los jefes militares hay que respetarles como tales.**



## El Ejército regular español, defensor de la paz mundial

Nadie que se llame pacifista puede permanecer neutral en la contienda que actualmente se desarrolla en España. Esta contienda, esta lucha, es la lucha de los que quieren la paz contra los enemigos seculares de ella. De un lado, los que a toda costa quieren llevar al mundo a la gran contienda; de otro, nosotros, los que defendemos la paz, porque defendemos el engrandecimiento de la nación, y defendiendo el engrandecimiento de la nación la libramos de la ruina económica, que es, en la mayoría de los casos, la que origina la guerra.

He aquí por qué ningún amante de la paz y la felicidad de los pueblos puede mostrarse indiferente ante nuestra lucha. Si no, ved cómo la gran industria europea de la guerra, los grandes «trusts» bancarios, los terratenientes, todas las castas reaccionarias del mundo, les apoyan a ellos, a los traidores, mientras que los obreros, todos los que trabajan y sufren, todos los explotados del mundo, muestran su solidaridad hacia la España republicana, porque saben que nosotros no sólo defendemos nuestro bienestar y nuestra felicidad, sino que también les defendemos a ellos de sus enemigos de clase.

Nosotros somos los combatientes de la paz. Nosotros no queremos que el mundo padezca lo que nosotros estamos padeciendo; no queremos que los trabajadores del mundo sufran el horror de ver sus hogares deshechos, sus hijos ametrallados, sus mujeres atropelladas. No, no lo queremos; pero estamos firmes en nuestra lucha. Queremos que acabe pronto; mas no cejaremos mientras haya un solo palmo de suelo español en manos del invasor.

**Licinio PEREZ**

Delegado político de la 2.ª Compañía del 270.º Batallón

Los soldados de nuestra Brigada encuentran en la fuente un medio de higiene.



## Los que hacíamos ¡¡EN PIE!!



Antonio Benita, director. Luis Suárez, redactor. Antonio Serrano, redactor jefe.



Francisco del Hoyo Castillo.

Francisco del Hoyo Castillo, delegado político de la 4.ª Compañía del 272.º Batallón de nuestra Brigada, y que accidentalmente ha desempeñado las veces de comisario del mismo hasta la incorporación del camarada Escalera, es un excelente camarada. Su vida de luchador antifascista está llena de sacrificio y abnegación. En su pueblo organizó a los trabajadores y supo enseñarles el camino que conduce a la victoria. En los primeros momentos de la insurrección fascista, y como buen revolucionario, empuñó las armas para defender las conquistas de la clase trabajadora. Como delegado político y como comisario accidental supo ponerse a la altura de las circunstancias, desarrollando, dentro de las dificultades que encierra la guerra, todas aquellas tareas que le marcaba el Comisariado general de Guerra.

Al dejar de actuar como comisario, no podemos por menos de dirigirle un saludo e invitarle a que continúe el trabajo en la Compañía con el mismo entusiasmo y anhelo que lo hizo antes de comisario accidental.

U. G. I.  
 AGRUPACIÓN DE  
 DEPENDIENTES MUNICIPALES  
 DE MADRID  
 MIGUEL ANGEL

Camarada Estelvio Vega  
 Comandante Jefe de la 68 Brigada Mixta  
**PRESENTE**

Estimado camarada:

El Comité Central de esta Agrupación, en reunión celebrada el día 7 de los corrientes acordó por unanimidad espadinar a la Brigada que tan dignamente viene actuando a tus ordenes.

Ni que decir tiene que de una manera oficial con toda lealtad y franqueza colaboraremos con vosotros para llevar a vuestro mejoramiento material, ya que el moral no lo necesitáis todos - aquellos propositos que redundan en el beneficio general de la Brigada pudiendo contar con nosotros para todo cuanto necesiteis.

Rogandote aunque creo huelga la advertencia traslades este acuerdo a toda la Brigada a la par que por tu conducto les des un fervoroso y entusiasta saludo de nuestra Organización, nos es muy grato reiterarnos tuyos y de la Agrupación Antifascista.

15 de junio de 1937. El Presidente.

Fotografía de la carta que dirige esta Agrupación al jefe de nuestra Brigada, en la que se demuestra el anhelo de los trabajadores de la retaguardia por los compañeros que en las trincheras defienden la libertad de nuestra patria.

Gustosamente la publicamos para conocimiento de todos los hombres, soldados y mandos, que componemos esta gloriosa Brigada que tan acertadamente dirige el Comandante Vega.



## MADRID

«Madrid el viejo se está muriendo», dijo Ardavin en su obra; pero al pasar de la Historia sigue viviendo Madrid.

Si se cambiaron sus paños, sus maneras de vestir, sus gestos jamás cambiaron, ni sus modos de sentir. ¡Yo sé de un Dos de Mayo que se ha vuelto a repetir!

El 18 de julio —y no me dejará mentir—, contra el fascismo traidor se ha levantado Madrid.

Se levantó con un gesto, con un modo de sentir como el Madrid de aquel tiempo, como aquel mismo Madrid.

Y como el pueblo de entonces, venció sólo con coraje el pueblo que hoy conoces, aunque con distinto traje.

Pasado el primer momento, dando de lado el ultraje, siguió Madrid su alegría, sin que nadie le aventaje.

No pensó que el enemigo, usando mayor «chantaje», se aliara a otras naciones para lograr su pillaje.

Mas ya despierta Madrid. Han sonado unos cañones. Ya se acercan los fascistas. Ya trepidan sus motores.

¡La sangre hierve en las venas! ¡Se mueven los corazones! ¡Ya forman una barrera contra todas las traiciones!

El fascismo no ha pasado. No vencen sus dentellones. No rompe nuestras murallas el furor de sus legiones.

¿Qué importa que los obuses destrocen bellos rincones? ¡Madrid será siempre Madrid, porque lo quieren sus hombres!

De sus ruinas y entre escombros saldrán grandes torreones, donde se fijan las leyes de sanas generaciones.

Dése cuenta el extranjero y que vean las naciones que a Madrid no lo someten el terror ni las traiciones.

Que sepan los invasores enemigos de naciones que antes que Madrid rendido se hundirán sus callejones. Nos guían los numantinos, con ejemplo de españoles.

Abajo vendrán sus calles, sus palacios, sus salones, y su suelo cubrirán sus mujeres y sus hombres.

Y así morirá Madrid, el mismo Madrid de entonces, pues antes morir, que en poder de ejércitos invasores.

José SANCHEZ HERNANDO

De la F. U. E., de Madrid

### CONSIGNAS

Los enlaces no son «enchufados», sino héroes anónimos que mueren sonriendo.

El que en los ratos de ocio no busque el medio de elevar su nivel cultural no puede ser un buen soldado del Ejército republicano.

Elevar la moral de ataque debe ser preocupación constante de los comisarios.



Una Maxim antiaérea espera la llegada de algún «pájaro negro» para abatirlo.

## La labor cultural en el Ejército

En toda revolución social existe una característica según la cual, de no prevalecer ésta durante el transcurso de ese cambio en la vida de la nación, aquélla llegaría a malograrse. Cualquier cambio radical en la sociedad, si éste es, como actualmente sucede, un cambio revolucionario, ha de llegar a las entrañas mismas de la sociedad.

La sociedad burguesa, como integrada por minorías que subyugaban a la gran mayoría popular, ha cuidado siempre de sumir a la clase proletaria en la más abyecta miseria económica y social. La cultura ha sido hasta hoy patrimonio exclusivo de un grupo de hombres que han disfrutado más o menos directamente de la política sectaria de las clases dominantes. Muchos son los talentos y voluntades malogrados por esa dirección política del país burgués. Vivimos hoy días trágicos de guerra, en los que peligran las libertades populares, tan difícil y lentamente conquistadas a través de varios siglos. La actual generación lucha por su independencia y su libertad y aspira a una total regeneración. Esta se alcanzará con el aplastamiento definitivo de los enemigos del pueblo; pero esa victoria no sería brillante, por lo menos inmediatamente, si a ella no acompañase también la victoria intelectual de la nueva España.

Es necesario forjar una España más justa, más libre, más culta. Los soldados del pueblo, dirigidos por sus heroicos jefes, cumplirán las dos primeras partes de este programa. Nuestros hermanos los maestros, profesores e intelectuales en general ganarán también para estos soldados del pueblo la victoria de la nueva cultura. El Ejército regular es ya un Ejército fuerte, disciplinado, y este mismo Ejército tiene que

llevar en su seno el máximo exponente de la cultura de la nueva España.

Nosotros, los profesores de cultura del Ejército, nos hemos impuesto esta nobilísima labor. Ni un analfabeto más puede subsistir entre nuestros hermanos soldados.

UN PROFESOR DE CULTURA

## Nuestra situación

Volvemos a insistir nuevamente, porque en ello va la vida de nuestro semanario, en la necesidad que tenemos todos, absolutamente todos: jefes, oficiales, comisarios, delegados políticos y soldados, de prestar una ayuda material a lo que va ligado estrechamente a la vida de nuestra Brigada: ¡EN PIE!!

Hemos dicho, y lo repetimos una vez más, que un periódico como el nuestro, que no tiene subvención oficial ninguna, y que sólo vive de lo que le dan sus admiradores, no puede tener una larga vida si no se le dan los medios necesarios para ello. Por esto pedimos que fijéis la atención en nuestra situación, y os determinéis a afrontarla antes de que sea tarde. Atravesamos momentos difíciles, y sin vuestra ayuda no podremos salvar los obstáculos que surgen en nuestro camino.

Hay que tener en cuenta el aumento extraordinario que ha sufrido el precio del papel y del material fotográfico. Lo que antes costaba dos, hoy cuesta ocho, y por esto precisamente se nos hace más difícil la continuación de nuestra existencia como tal semanario.

Así, pues, y no queriendo volver a llamar vuestra atención, por estimar que os haréis cargo del caso, esperamos que en aluvión os presentéis a los comisarios y delegados políticos de vuestras unidades, para que por medio de ellos nos sean entregadas las cantidades que nosotros necesitamos.



# EL TRABAJO EN LA RETAGUARDIA

La orden que recibo hoy es seca, tajante:

—Tienes que hacer un reportaje—me dice el director de nuestro querido ¡EN PIE!

La orden me ha sorprendido, y casi no me ha dado tiempo a defenderme de

## BRIGADAS DE CHOQUE EN LA PRODUCCIÓN

obreros, en complicadísimas maquinarias, van trenzando poemas de trabajo. Hay en el taller un ambiente tal de producción, de dinamismo cien por cien,

que a mí, francamente, me asusta y me hace ver claro que es preferible un reportaje, con todas sus consecuencias, y exponerme a las iras del director y sus heroicos lectores, al enorme y penoso trabajo de estos HEROES—con mayúsculas, amigo linotipista—de la retaguardia. Chillan las máquinas, se cruzan las poleas y gruñen los tornos y las fresadoras en este gigantesco canto al trabajo, a la paz y a la civilización.

Claras razones me prohíben decir hoy el nombre de esta fábrica, de las primeras en brigadas Stajanov. Yo bien quisiera darlo, por rendir un tributo de justicia

ferencia les separa. Unidos marchan, ayudándonos con su trabajo a realizar la gigantesca obra de acortar esta gran tragedia. Unidos marchan por el interés colectivo de ganar la guerra.

Me despido de estos heroicos y abnegados camaradas. Al salir a la calle, el sol aprieta fuertemente. Camino hacia la Redacción con las cuartillas terminadas, mientras pienso en la formidable obra de estos muchachos, dignos hermanos de nuestros combatientes de vanguardia.

Busco la sombra, pues el calor es insostenible. Continúo caminando, y, sin querer, brota en mi imaginación la idea siguiente:

La trinchera y la fábrica unen al proletariado más firmemente que todos los acuerdos y discusiones de los famosos Comités.

Esta es la labor que se ha de hacer en la retaguardia. No todos han de estar con el fusil en la mano. Pero sí es necesario que todos se den cuenta de que estamos en guerra y la guerra tiene muchas exigencias. Muy importante es disparar balas de fusil; pero es también importante fabricarlas. Y tanto como fabricar balas es hacer ropa o jabón, o segar un campo de trigo o de centeno.

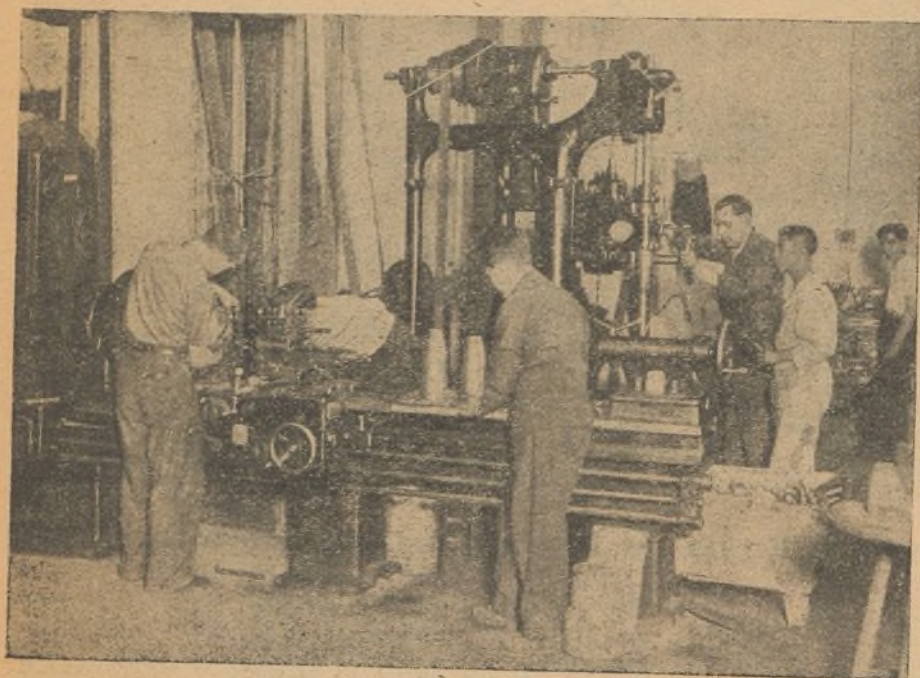
¿Qué podría hacer un ejército si no le dieran medios de atacar y de defenderse, de alimentarse y de asearse? ¿Y vamos a olvidar a los que imprimen los periódicos y los folletos, que contribuyen a la cultura?

Por eso, en este periódico de Brigada que está en el frente rendimos el tributo merecido a los que en la retaguardia cumplen con su deber. En todas partes se puede cumplir como bueno.

Llego a la Redacción, y me apresuro a pasar a máquina las cuartillas, dándoles un poco de vida, tal y como yo la siento. Cuando quiero recordar, me doy cuenta de que he terminado ya.

Mi misión—modestamente—ha quedado concluida.

**Lorenzo GARCIA BENAVENTE**  
Soldado



este «ataque». Intento hacerle ver mi absoluto y total desconocimiento en materias periodísticas; pero él no me hace gran caso, y continúa dándome órdenes. «Haces primeramente esto... Después, lo otro... Y finalizas con este detalle...» Yo le escucho en silencio, aguantando el chaparrón de palabras; de vez en cuando, asintiendo con la cabeza. Conforme ha venido, se marcha otra vez. Rápidamente. Le acompaño hasta la puerta. Mientras caminamos, continúa informándome. Yo le escucho atentamente. Sube al coche y se despide de mí con el puño en alto. «¡Salud!» Arranca el vehículo. Se va alejando rápidamente, mientras yo quedo a solas con mis pensamientos. Me sorprende una voz lejana que parte del coche:

—¡No te olvides del reportaje!

No tengo más remedio que hacerle. Cojo un lápiz y unas cuartillas, elementos imprescindibles para mi cometido, y salgo a la calle en esta bella mañana del mes de julio. Deambulo sin rumbo, buscando el asunto. Iba distraído, entregado a mis múltiples meditaciones, cuando, al volver una esquina, me encuentro con un antiguo compañero y amigo. Saludos de rigor. Le expongo mi situación, mientras él sonreía viéndome en tal aprieto. Al final de mi odisea me tranquiliza diciéndome que me puede presentar al director del taller X, «y tú te encargas de lo demás». Efectivamente: tomamos el tranvía, y a los cinco minutos nos encontramos frente a un edificio en cuya fachada se lee: «Talleres X.» Previas las presentaciones de rigor, saludo a un joven, que es el director de la casa productora. Juventud, dinamismo, inteligencia. Esta es la impresión que rápidamente saco de él. Nos acompaña por amplias naves donde los



y admiración a todos los camaradas que en ella trabajan; pero no puedo.

Las fotos que ilustran esta información están tomadas en la citada fábrica. Comprenden solamente algunas secciones.

El mismo motivo que impide daros a conocer el nombre de la fábrica me obliga a no expresar algunos de los trabajos que en ella se realizan. Sólo puedo decir que en ella se baten diariamente los mejores «récores» de producción en esta materia.

En ella conviven fraternalmente camaradas de las dos centrales sindicales españolas. Ni una sola di-

